

¡Bienvenidos a otro Sabbat, hermanos!

El título del sermón de hoy es *El Motivo y la Intención*, y esta será la 3ª parte.

Hoy vamos a seguir hablando del tema “motivo e intención”. Nuestro motivo (o intención) es otra forma de decir “por qué hacemos las cosas que hacemos”. La intención comienza en nuestro pensamiento. Y lo que pasa con el ser humano es que antes de ser llamados nosotros vivimos nuestras vidas sin pensar en la razón por la que hacemos las cosas, en la razón por la que decimos las cosas. Cuando somos llamados, entonces (por el poder del espíritu santo de Dios) tenemos que hacer frente a nuestra manera de pensar, tenemos que hacer frente a nuestros motivos e intenciones. Y se necesitan años y años en la Iglesia de Dios para que uno pueda llegar a ver la verdadera razón por la que nosotros hacemos lo que hacemos. La mente carnal natural es propensa a engañarse a sí misma, y a veces podemos creer, dentro de nosotros mismos, que estamos haciendo algo por una determinada razón, pero en el fondo, en el más recóndito de nuestro pensamiento, en realidad estamos haciendo esto por un motivo diferente. Y ese motivo diferente es nuestro egoísmo.

Hoy vamos a seguir hablando del propósito del porqué hacemos lo que hacemos, y vamos a hacer esto mirando a la Iglesia del Nuevo Testamento, a los acontecimientos que tuvieron lugar después de la muerte y de la resurrección de Jesús Cristo, a lo que las personas hicieron y por qué hicieron lo que hicieron. Y estamos hablando de esto para poder llegar a ver nuestros propios motivos e intenciones. No los motivos e intenciones de los demás, pero los nuestros. Vamos a mirar a diferentes ejemplos; y espero que podamos empezar a ver más de nosotros mismos. Por el poder del espíritu santo de Dios vamos a empezar a ver cómo somos, cómo pensamos, y vamos a empezar a entender por qué hacemos las cosas que hacemos.

Y como hemos hablado antes, sólo hay dos caminos. Uno de ellos es un camino de amor, es de Dios, está motivado por el espíritu santo de Dios, esto es el pensamiento correcto. Y el otro es motivado por el egoísmo, es la mente carnal natural. Sólo hay dos intenciones en esto. Y hemos podido ver estas intenciones, por el poder del espíritu de Dios. Hemos podido ver el propósito de Dios en muchas cosas, pero también hemos hablado de la intención de Lucifer (de Satanás) – que es destruir, engañar y destruir. Y hemos hablado de nuestra intención, de la mente carnal natural.

Y de alguna manera estas intenciones están conectadas, porque dentro de la Iglesia de Dios, o vivimos en nuestro egoísmo, según nuestra mente carnal natural, (que a menudo es tentada o puesta a prueba), o vivimos según el camino de Dios, la mente de Dios, hacia los demás.

Nuestras palabras y acciones pueden ser inspiradas tanto por el espíritu santo de Dios, como por nuestra mente carnal natural, que es egoísta, y que es influenciada por los pensamientos que Satanás transmite a nuestra mente. Y el espíritu de Dios funciona de la siguiente manera: Dios pone Su pensamiento en nuestra mente, y entonces

tenemos que elegir. Y Lucifer también pone pensamientos en nuestra mente (pensamientos que él transmite a nuestra mente), y tenemos que elegir. ¿Qué vamos a hacer con esos pensamientos?

Así que, vamos a empezar la 3ª parte de esta serie de sermones leyendo en Hechos 4:32–37. La Iglesia del Nuevo Testamento había sido fundada. Aquí habla del comienzo de la Iglesia, en aquel entonces; y debido a la situación en la que se encontraban, teniendo la urgencia de vivir según un determinado camino de vida, ellos estaban dispuestos a compartirlo todo.

Hechos 4:32 – Y la multitud de los que habían creído; las palabras “habían creído” aquí significan “estar comprometido con algo”, porque cuando creemos en algo nos comprometemos con esto; **era de un corazón y un alma:** esto de “un corazón” significa “un motivo y una intención”; ellos tenían la misma manera de pensar, una sola mentalidad. Ellos tenían unidad de mente. Ellos tenían la misma mente, estaban en unidad acerca de lo que tenían que creer. Ellos estaban en unidad de espíritu. **...y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía; pero todas las cosas les eran comunes.** Ellos estaban dispuestos a compartir. Esto habla de su disposición en compartir lo que tenían, tanto cuanto fuera necesario. Ellos estaban dispuestos a compartir lo que les sobraba después de satisfacer sus necesidades. Porque si una persona tenía una casa donde abrigarse, no tenía ningún sentido vender esta casa para vivir en la pobreza. Aquí se trata de compartir, pero haciendo uso del sano juicio de uno.

Versículo 33 – Y los apóstoles daban un testimonio poderoso de la resurrección de Jesús Cristo... El “testimonio” del que se habla aquí se refiere al hecho de que ellos están dando “pruebas”, porque ellos lo habían visto, ellos presenciaron esta resurrección. Porque esto fue después que los hechos habían tenido lugar. El día de Pentecostés del año 31 DC había pasado, y ahora les había sido dada la capacidad para salir y predicar el evangelio del Reino de Dios; y ellos decían que habían sido testigos de la resurrección. Y lo fueron, porque vieron a Jesús Cristo resucitado de entre los muertos, y Cristo se les apareció, y ellos podían verle. Él era un espíritu pero se manifestó a ellos. Ellos fueron testigos de esto, y podían hablar con confianza y audacia sobre la resurrección de Jesús Cristo.

...y la gracia/favor de Dios sobreabundaba en todos ellos. Y no había entre ellos ningún necesitado; se trata de alguien que estuviera realmente en la pobreza. Ellos eran ayudados por la Iglesia, por los apóstoles. **...porque todos los que poseían terrenos o casas, los vendían,** esto era lo que “les sobraba”, entendiendo que hay que haber equilibrio en ello, y **el dinero de lo vendido lo llevaban,** el dinero era llevado a los apóstoles. Y mirando a la intención, ¿cuál era la intención de alguien que vende sus tierras o su casa, algo que no necesita? Comprendiendo que hay que haber equilibrio en esto. ¿Cuál era entonces su intención? Era compartir. Y entendemos que el verdadero compartir sólo puede venir por el poder del espíritu santo de Dios. Esto tiene que ser inspirado por Dios, no puede ser hecho por un motivo equivocado. Su motivo, que se describe aquí, era compartir las cosas para que otros pudiesen sobrevivir, y ellos pudiesen estar en unidad de doctrina, en unidad de pensamiento. Y nadie pasaba necesidades de cosas materiales.

Versículo 35 – ...y lo ponían, el dinero, y lo ponían en manos de los apóstoles, y era repartido según las necesidades de cada uno. Es importante entender que eran los apóstoles que repartían el dinero, ellos eran los que repartían los fondos, porque sabían (eran inspirados por el espíritu santo de Dios) quién estaba necesitado; “según las necesidades de cada uno”. No se trataba de lo que uno “deseaba”. Se trataba de personas que pasaban

necesidades. Y como podemos leer, a muchos de ellos no les faltaba de nada, porque tenían posesiones y podían vender lo que les sobraba para dar a los demás. Se trataba de alguien que realmente estuviera pasando necesidades, que no tuviera con que satisfacer las necesidades del cuerpo.

Versículo 36 – Fue así como José, un levita de Chipre, a quien los apóstoles apodaban Bernabé (que significa, Hijo de consolación), porque era alguien que reconfortaba a los demás, **vendió un terreno de su propiedad y entregó a los apóstoles el dinero de la venta.** Podemos ver aquí, en este ejemplo en particular, que Bernabé (inspirado por el espíritu santo de Dios) tenía un motivo para hacer lo que hizo. Él tenía tierras y las vendió; y el dinero de la venta, (sea cual fuera la cantidad) lo entregó a los apóstoles. Y no sabemos de que tamaño era la propiedad, o la cantidad de dinero, pero sabemos que su motivo era correcto, su intención era correcta, era inspirada por el espíritu santo de Dios. Él se sometió al espíritu santo de Dios, porque el espíritu de Dios le había llevado a ver la necesidad de los hermanos, y él tenía posesiones, que podía vender. Esto era algo que estaba dentro de su autoridad, él tenía el derecho de venderlo. Él no estaba obligado a hacer esto, pero lo hizo. Él era guiado por el poder del espíritu santo de Dios.

Hechos 5:1 – Pero, ahora vamos a ver un ejemplo de lo contrario de esto, porque la palabra “pero” aquí significa, “esto es todo lo contrario”. **Pero,** esto es algo diferente de lo que Bernabé había hecho. **Pero un hombre que se llamaba Ananías, junto con Safira, su mujer, vendió un terreno,** aquí tenemos a una pareja que tenía un terreno y lo vendió. No sabemos cómo de grande era ese terreno, pero esto era algo que ellos “habían hecho en unidad de propósito y de mente”. Ellos estaban de acuerdo entre sí.

Versículo 2 – ...y, con el consentimiento de ella, sustrajo algo del dinero que recibió; ellos se quedaron con una parte del dinero que recibieron por la venta. Y esto no era lo que realmente importaba. Veremos más adelante que la cantidad de dinero con la que se quedaron es bastante irrelevante. El punto aquí es el hecho de que mintieron. Así que no importa si se trataba del 2% o del 50%; esto es irrelevante, porque el problema aquí es la intención (o el motivo) de por qué ellos hicieron lo que hicieron.

Versículo 2 – ...y, con el consentimiento de ella, sustrajo algo del dinero que recibió; ella era plenamente consciente de ello. Ella estaba de acuerdo con la decisión. **...así que llevó sólo una parte y la entregó a los apóstoles.** La intención de su corazón era engañar. Su decisión se basaba en el engaño.

Versículo 3 – Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón á que mintieses al espíritu santo, y defraudases del precio del terreno? Vamos a mirar esto con atención. “Entonces Pedro”, el jefe de los apóstoles, “dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás...”, nosotros sabemos que Satanás es un engañador y sabemos que él transmite pensamientos a la mente, y entonces ellos tenían que elegir. Satanás ha transmitido pensamientos a la mente de Ananías y él ha cedido a lo que le había sido transmitido, “tu corazón”, los “pensamientos” que están siendo colocados en la mente, en el *pensamiento interior*. Fue en su pensamiento interior que él tomó la decisión y esto fue un acto voluntario, porque fue una decisión clara. Él no ha pensado que esta a lo mejor era una buena decisión; él sabía que era una mala decisión. Esto era someterse a algo contrario al espíritu santo de Dios. “...a que mintieses al espíritu santo”. Él se había propuesto a engañar, en su motivo y su intención. Su intención era engañar y tenemos que analizar por qué. ¿De dónde viene todo esto? Bueno, esto viene de dentro, de la mente carnal natural. Y por supuesto que Satanás le ha transmitido esos pensamientos diciendo: “Si sólo das

una parte del dinero, los apóstoles van a pensar que estás en unidad con ellos y que tienes un corazón genuino y sincero”. Eso es lo que Satanás le está transmitiendo. Y este fue un acto de engaño por parte de Ananías y Safira.

Ellos se han quedado con parte del dinero, y Pedro les dijo: “Te has quedado con parte del dinero de la venta del terreno”. Esa era su intención. Ellos estaban dispuestos a engañar, a mostrar a los apóstoles y a los que estaban a su alrededor que ellos eran “mejores” de lo que realmente eran. Estaban protegiendo su imagen. ¿Y de dónde venía su intención? Venía de dentro de su pensamiento, y “ellos mintieron al espíritu santo”, mintieron a la mente de Dios, han tratado de engañar a Dios.

Versículo 4 – ¿Acaso el terreno no era tuyo? “¿Acaso el terreno no era tuyo? Tú podías hacer lo que quisieras con ello, no tenías que venderlo. Podrías hacer lo que quisieras”. **Y, si lo vendías,** después de haberlo vendido, **¿acaso no era tuyo el dinero?** “¿Tú no tenías que dar todo el dinero! Sólo tenías que dar lo que quisieras dar, pero tenías que haber sido honesto acerca de lo que estabas haciendo. No tenías que decir: he vendido un terreno por 1.000 dólares y te doy todo el dinero de la venta. No, tú podrías haber dicho: he vendido un terreno, y te estoy dando una parte del dinero para que lo compartas con los hermanos, para que lo des a los otros santos”. Su motivo aquí era realmente el orgullo, el engaño; él quería que los demás pensasen bien de él.

¿Por qué pusiste esto en tu corazón? Su pensamiento interior, su intención y motivo son revelados. Porque esto es algo que hay que pensar; ellos han tenido que averiguar esto. Tenían que pensar bien. **No has mentido a los hombres,** “no has mentido sólo a los apóstoles y a los que te rodean”, **sino a Dios.** Esto es algo interesante, porque Ananías y Safira en realidad estaban mintiendo a Dios, porque esto ha sido un acto deliberado. Ellos hicieron esto deliberadamente. Y es obvio que ellos no creían que Dios ve y conoce todas las cosas, porque su mente ahora era retorcida y pervertida. Y Dios conoce el corazón, como hemos leído antes en Hebreos, “la palabra de Dios es poderosa y más cortante que una espada de dos filos, que penetra en el más profundo motivo de uno”. ¡Dios todo lo ve! El Logos, la mente de Dios, todo lo ve, y conoce todas las cosas. ¡Dios ha creado al hombre! Él sabe cómo somos. Él sabe que nuestra mente carnal natural es egoísta y engañosa, y en orgullo intentamos proteger nuestra imagen. Pero por el poder del espíritu santo de Dios podemos luchar contra esto, y tomar las decisiones correctas.

Bueno, aquí queda claro que Ananías y Safira han decidido engañar no sólo a los apóstoles y a los demás, pero también a Dios. Y el sólo pensar en ello es locura. Esto es algo absolutamente insano, porque Dios puede ver todas las cosas. Dios ve nuestras intenciones y nuestros motivos. Él conoce el espíritu de una cuestión. Él sabe por qué hacemos las cosas que hacemos.

Versículo 5 – Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. La noticia corrió rápidamente, y las personas que oían esto empezaron a entender que no se puede engañar a Dios – usted no puede engañar a Dios – porque Dios todo lo ve.

Versículo 6 – Entonces los jóvenes se levantaron, lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron.

Versículo 7 – Como tres horas más tarde, entró su mujer sin saber lo que había sucedido. Y Pedro le dijo: Dime, ¿vendieron ustedes el terreno por ese precio? Él le hizo una pregunta: “¿Por cuánto habéis vendido el terreno? ¿Lo habéis vendido por 1.000 dólares?” Y esta no era la cantidad real, pero la cantidad que Ananías le

había dicho. **Y ella respondió: Sí, por ese precio.** Ella se había puesto de acuerdo con Ananías para engañar a los apóstoles, pero ella realmente se había propuesto engañar a Dios, y por lo tanto, su intención ahora es revelada por su declaración: “Sí, por ese precio”. Su intención era la de mentir, de engañar, por una cuestión de orgullo, para proteger su imagen, algo que aparentaban ser a los apóstoles y a los demás, pero que no eran. De eso se trata. Esto es una hipocresía, porque no estaban haciendo lo mismo que Bernabé, que lo había dado todo.

Y claro que ellos tenían el derecho de vender su terreno, y tenían el derecho de quedarse con la cantidad que quisiesen. Pero aquí se trata de una mentira. Se trata de un engaño.

Versículo 9 – Pedro le dijo entonces: ¿Por qué se pusieron de acuerdo... lo primero que pasó es que ellos se pusieron de acuerdo. Ambos pecaron al aceptar esta mentira. Su intención era mentir, engañar, para aparentar algo que no eran. **¿Por qué se pusieron de acuerdo para poner a prueba al espíritu del SEÑOR?** ¿Qué es lo que ellos están haciendo? Están poniendo a prueba el espíritu de Dios, están “testando” el espíritu santo de Dios. Nosotros sabemos que Dios ve todas las cosas, y eso es lo que ellos están poniendo a prueba. Están probando para ver si Dios realmente ve todas las cosas; porque si ellos realmente creyesen que Dios ve y conoce todas las cosas, ellos nunca habrían entrado en este engaño, porque esto es una locura, es orgullo, es estupidez. Es una estupidez absoluta llevar el dinero a un apóstol y mentir tan descaradamente. Ellos ahora han “puesto Dios a prueba”. Ellos han “testado” a Dios. ¿De verdad ve y sabe Dios todas las cosas? ¿Está Dios realmente trabajando a través de los apóstoles? Eso es lo que estaban poniendo a prueba, y Pedro les advirtió: “Ustedes se pusieron de acuerdo para poner a prueba al espíritu del SEÑOR”. El espíritu de Dios.

¡Mira!, aquí vienen los que fueron a sepultar a tu marido, y ellos te sacarán también a ti. Al instante, ella cayó muerta a los pies de Pedro, y cuando entraron los jóvenes y la hallaron muerta, la sacaron y la sepultaron junto a su marido.

Versículo 11 – Y vino un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas. Porque esto fue una demostración del gran poder de Dios para ver y saber todas las cosas. Y por lo tanto, hermanos, nosotros tenemos que mirar nuestra intención. Debemos examinar (continuamente) nuestro motivo y nuestra intención. ¿Estamos mintiendo? ¿Estamos representando un papel en la Iglesia? ¿Aparentamos ser algo que no somos? Porque esto es el mismo motivo; el motivo es impulsado por el orgullo. La intención es errónea. La intención es: “Yo soy mejor de lo que realmente soy”. Presentando algo como siendo la verdad cuando no lo es, es una mentira, no estamos siguiendo a Dios, no estamos examinando nuestros motivos, no estamos examinando nuestras intenciones.

En nuestra vida debemos estar continuamente examinando y controlando nuestras actitudes, nuestra intención, el porqué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Y esto es algo en lo que crecemos, a medida que avanzamos en la Iglesia de Dios, dentro del Cuerpo de Cristo, porque este es el propósito de la vida: examinar a nosotros mismos para ver por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. ¿Estamos protegiendo nuestra imagen? ¿Estamos tratando de construir una imagen? ¿Estamos tratando de “parecer buenos” a los ojos de los que están en una posición de autoridad, o “que ellos hablen bien de nosotros”? Porque este era el motivo de Ananías y Safira. Un motivo de orgullo. “Vamos a aparentar esto. ¡Mírenos, estamos en unidad con usted! ¿No ve que somos justos por lo que hacemos!” Cuando en realidad, el motivo, la intención, la razón por la que hicieron todo esto era una

mentira. Era engaño. Ellos intentaron engañar, y esto es pecado. El engaño es pecado porque es una mentira. La hipocresía es pecado, porque es algo falso, es mentira. No es justo. No es sincero y honesto. Esto en realidad es encubrir algo. Es engaño.

¿Y quién es el autor de todo esto? ¡Lucifer! ¡Este es el poder de Satanás! El poder de Satanás es el engaño! Él se ha propuesto engañar a todo el mundo, y lo ha logrado. Y los únicos que no son engañados son los que han sido llamados por Dios Padre a salir de ese engaño, de esa hipocresía, de esa falsedad, de esa mentira en la que estábamos viviendo. Y todos nosotros hemos sido llamados a salir de eso. Por lo tanto, debemos ser abiertos, honestos y sinceros. ¿Y por qué? Porque Dios ve todas las cosas, y Dios está realmente interesado en nuestro motivo, en nuestra intención, en la razón por que hacemos las cosas que hacemos.

Hechos 6:8. Aquí tenemos a Esteban. Y la situación es que Esteban ha sido ordenado como diácono, y ahora ha sido llamado a dar una explicación sobre la Iglesia de Dios y lo que estaba sucediendo. Y hay un montón de problemas en la comunidad de los Judíos, debido de este cambio que estamos viendo. Ellos se sienten amenazados por esta (supuesta) “pérdida de poder”. Y aquí tenemos el ejemplo de Esteban.

Hechos 6:8 – Y Esteban, lleno de fe: esta fe es “estar comprometido con” la comprensión que le ha sido dada por Dios, y con lo que él ahora puede ver por el poder del espíritu santo de Dios. Y él está “comprometido con esto”. Él está viviendo su fe. **Y Esteban, lleno de fe y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.** Dios hacía esto a través de él. Esteban no atribuía ningún mérito a sí mismo, porque es Dios que hace las obras en nosotros y a través de nosotros. Nuestra capacidad de someternos a lo que Dios está haciendo es lo que permite a Dios operar estos grandes prodigios y señales entre el pueblo.

Versículo 9 – Pero unos que eran de la sinagoga llamada “de los libertos”, y otros que eran de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; podemos ver que la intención de Esteban es someterse a Dios, es vivir su fe. Esa es su intención, ese es su motivo. Es por eso que él está haciendo lo que está haciendo, porque está viviendo lo que él cree. Pero vemos ahora que los de la “sinagoga de los libertos” están en disputa. En otras palabras, están en desacuerdo, están discutiendo un determinado punto, porque ellos no tienen el espíritu santo de Dios y están en contra de Esteban y de lo que Esteban enseña.

...pero no podían resistir á la sabiduría y al espíritu con que hablaba. Esto es la verdad. La sabiduría es la mente de Dios en él. Y hemos hablado de esto antes. La Biblia es la sabiduría de Dios. Es Dios revelando a Sí mismo, es el Logos, el Verbo, que se convierte en sabiduría, porque podemos vivir esta sabiduría. Si estamos viviendo (sometiéndonos) el espíritu santo de Dios, podemos vivir la sabiduría. Él tiene esta sabiduría, él tiene esta comprensión del conocimiento, y ahora puede hablar de ello. Y esto es una gran sabiduría a nivel espiritual; y el espíritu, el espíritu de Dios, que es la mente de Dios, está en él, y ellos no pueden resistir a esto. Y dijese lo que le dijese, él podía dar una buena respuesta, sólida y fundamentada en la Palabra de Dios. Él podía utilizar la palabra de Dios para darles respuestas, y ellos no eran capaces de responder a las preguntas, porque él podía hablar según la mente de Dios. ¡Qué gran bendición!

Versículo 11 – Entonces sobornaron á unos para que dijese... esta es la intención. Y como ellos ya no tienen argumentos, su mente carnal ahora tiene que reaccionar. ¿Y qué hace la mente carnal? Ella “soborna”. En otras

palabras, “induce a la gente”. ¡Ellos han *sobornado* a unos para que mintiesen! El motivo, la intención, es: “Vamos a ganar esta discusión burlándonos de ti. Y vamos hacer esto consiguiendo que los demás hablen mentiras sobre ti y tu manera de vivir”. La intención de ellos es ganar la discusión, hacer con que Esteban quede mal visto, diciendo que él está en contra de ellos, y que él en realidad es un mentiroso.

...que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y Dios. ¡Y esto era una mentira! Porque Esteban era parte de la Iglesia de Dios, del Cuerpo de Cristo, y estaba lleno del espíritu de Dios y de la sabiduría. Y él no decía blasfemias. Ellos podrían interpretar ciertas cosas que él decía como “hablar contra Moisés”, pero la realidad era que Esteban estaba hablando de la verdad de la Palabra de Dios. Pero ellos lo veían de otra manera. Alguien que es inspirado por el espíritu santo de Dios ve las cosas de una manera diferente a alguien con una mente carnal natural. Es por eso que las religiones del mundo leen ciertos pasajes de las Escrituras y tergiversan lo que leen, intentando entenderlo. Pero sólo podemos ver estas cosas por el poder del espíritu santo de Dios. Y cuando podemos comprender el fundamento de Dios, lo que Dios está haciendo, la obra de Dios, entonces podemos ver la verdad. Y por lo tanto, cuando leemos un pasaje de las Escrituras, el significado de esto es para nosotros totalmente diferente, en comparación con alguien con una mente carnal natural. Ellos ahora se las han arreglado para sobornar a alguien para mentir sobre Esteban.

Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; los Judíos, y arremetiendo le arrebataron, y le trajeron al concilio. Y pusieron testigos falsos, que dijiesen: la intención de esas personas era desacreditar a Esteban. Esa era su intención. Ese era su motivo. Ese era el porqué ellos estaban haciendo lo que estaban haciendo.

...Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y la ley. Porque le hemos oído decir que Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y mudará las ordenanzas que nos dio Moisés. Esto no está hablando de la ley, sino de cambiar las costumbres. Ellos tenían ciertas costumbres, rituales y lavados; y esto era lo que Jesús Cristo de cierto modo había abolido. Y Esteban estaba hablando la verdad. Y sí, Jesús había dicho que el templo sería destruido, pero ellos no entendían esto. Porque nosotros entendemos lo que es ese templo, y que esto se refería a algo en el futuro. Lo de “no quedaría piedra sobre piedra” hablaba de una apostasía. Pero aquí Esteban había repetido lo que Jesús Cristo dijo, y por supuesto que les falta la comprensión a los Judíos aquí, y ellos interpretan algo espiritual como algo físico, porque esto es todo lo que ellos pueden hacer.

Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel. Ahora lo están mirando, y lo están viendo como algo diferente; y esto era muy inquietante para ellos.

Hechos 7:1 – El sumo sacerdote le preguntó: ¿Es verdad lo que se dice? Y Esteban respondió: Escúchenme, padres y hermanos: El Dios de la gloria se le apareció a nuestro padre Abraham mucho tiempo antes de que éste viviera en Jarán, cuando aún estaba en Mesopotamia, Esteban les estaba diciendo estas cosas, para llegar a Jesús Cristo. Pero ahora él está diciendo algo sobre los padres, porque habla de “nuestros padres”. Y eso es cierto para nosotros, hermanos. Eso es cierto. Esteban ahora les habla acerca de sus padres, Abraham... empieza con Abraham, Isaac y Jacob, y llega a las tribus de Israel, las doce tribus de Israel. Y ellas son parte de esto. Y por supuesto que nosotros hoy somos el Israel espiritual. Y vamos a mirar al motivo y a la intención a medida que avanzamos en esta historia, que abarca todo el período del Antiguo Testamento, desde Moisés hasta Jesús Cristo.

Versículo 3 – ...y le dijo: “Deja tu tierra y tu parentela, y ven a la tierra que Yo (Dios) te voy a mostrar”. Entonces Abraham dejó la tierra de los caldeos y se fue a vivir en Jarán; y cuando murió su padre, Dios lo trajo a esta tierra, donde ustedes viven ahora. La tierra de Canaán, que incluye también Jerusalén, por supuesto.

Versículo 5 – Y aunque no le dio (a Abraham) siquiera un poco de terreno donde poner el pie, la tierra prometida no fue prometida a él para que viviera en ella, pero esa promesa se cumpliría para las tribus de Israel en otro momento. **...le prometió (Dios) que esa tierra se la daría a su descendencia, a pesar de que él no tenía ningún hijo.** Vemos la intención de Dios aquí, porque Dios ahora va a trabajar a través de Abraham para crear a Israel; todo con el propósito de crear el Israel espiritual, por la muerte de Jesús Cristo, a partir del Pentecostés del año 31 DC. ¡Esta es una historia increíble! Ojalá el ser humano pudiera entender la verdad de este asunto, de lo que Dios ha hecho y de cómo el plan de Dios es revelado. Y la intención de Dios se revela desde el comienzo, desde Abraham. La intención de Dios al prometer esto a Abraham, y el resultado de esas promesas, que nosotros estamos disfrutando hoy. Los países occidentales, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña y otros países, están disfrutando de las bendiciones de Abraham. Y la humanidad hoy no entiende nada sobre las bendiciones de Abraham. Ellos no entienden por qué tienen lo que tienen; pero todo esto se remonta a esa promesa que Dios dio a Abraham y a su descendencia.

Versículo 6 – También le dijo Dios que sus descendientes vivirían cuatrocientos años en otras tierras, como extranjeros, y que allí los esclavizarían y los tratarían muy mal. Esto se refiere a las tribus de Israel, y todo esto sucedió a través de José. Dios quiso que los hijos de Israel fuesen a Egipto y que estuviesen en la esclavitud, que fuesen oprimidos; todo con el propósito de liberarles, físicamente, por una razón espiritual. Porque nosotros, hermanos, somos llamados a salir de esta esclavitud, de la esclavitud de este mundo y de la opresión de este mundo, para ir a la “tierra prometida”, a un “tipo” de “tierra prometida”, que es la Iglesia, donde tenemos protección espiritual, si estamos conectados a la vid, si estamos conectados a la Iglesia, conectados a Dios; conectados al espíritu santo de Dios. Y de esto se trata.

Versículo 7 – Pero añadió: “Yo (Dios) juzgaré a la nación que los hará esclavos, y después de eso saldrán y Me servirán en este lugar”. Y esto fue lo que realmente ocurrió. Y estamos hablando del período que va del Éxodo hasta que ellos entraron en la tierra prometida. Y con nosotros pasa lo mismo. Hemos estado en la esclavitud y Dios juzgará a este mundo. Pronto ellos van a ser juzgados, y Dios dijo que nos librará. Y Él va a librar a una gran cantidad de personas que vivirán en el Milenio, dónde le servirán. Nosotros hemos sido llamados a servir a Dios en este lugar, porque el único lugar donde uno puede servir a Dios en espíritu y en verdad es en la Iglesia de Dios–PKG. Y las personas en el mundo no pueden entender tal declaración. Y las Iglesias que están dispersadas tampoco pueden entender esto, pero la realidad es que la única manera de poder “servir a Dios en este lugar” es a través de un llamado, o de un despertar. Y no hay otra manera. Este es el único camino para que uno pueda servir a Dios en espíritu y verdad, “en este lugar”, en la Iglesia de Dios–PKG.

Versículo 8 – Y luego le dio (a Abram) el pacto de la circuncisión. Su nombre entonces era “Abram”, pero esto fue el pacto de la circuncisión. Estamos hablando de tiempos pasados. Esto fue un pacto basado en la circuncisión física. Pero nuestro pacto se basa en la circuncisión del corazón, que es espiritual. **Y Abraham fue padre de Isaac, y lo circuncidó al octavo día.** Y hemos hablado de esto recientemente en un sermón; sobre José y María, que han

llevado a Jesús Cristo para ser circuncidado al octavo día. Y hay un gran significado espiritual en esto de ser “circuncidado al octavo día”. **El hijo de Isaac fue Jacob; y Jacob fue el padre de los doce patriarcas.**

Versículo 9 – Pero ellos, por envidia, vendieron a José, y él fue llevado a Egipto. Pero Dios estaba con él, vamos a mirar cual era la verdadera intención en esta historia. ¿Qué estaba pasando en realidad? Los doce hermanos sienten envidia o celos de José. ¿Y qué pasa? Ellos entonces deciden vender a José. Su motivo, su intención es: “¡Vamos a deshacernos de él!” Y todo esto tenía que ver con su orgullo y con las cosas que él solía decir sobre sí mismo. Y también con la túnica de diversos colores que él tenía. Y los hermanos se enojaron con todo aquello, y se llenaron de envidia y celos (ellos también tenían celos del amor de su padre hacia José). Y debido a esta envidia ellos decidieron meterlo en un pozo (como sabemos) y venderlo a los egipcios. Lo metieron en el pozo para matarlo, en primera instancia. Y su hermano mayor quería volver y sacarlo de allí. Pero cuando volvió, ellos ya habían cambiado de idea, y se las habían arreglado para venderle a unos comerciantes que pasaban por allí. Y ellos lo vendieron en Egipto. ¿Y cual era su motivo, su intención? La mala voluntad. Ellos tenían mucha mala voluntad hacia José. Y si usted tiene tiempo, usted puede leer la historia de lo que sucedió a José, y ver el motivo y la intención, el porqué las personas hacen ciertas cosas. Bueno, aquí podemos ver que la motivación, la intención de los hermanos es impulsada por la envidia. ¿Y qué es la envidia? Orgullo. La envidia es motivada por el orgullo, porque esta envidia, o estos celos tienen que ver con la reputación de José, con quién él era, con la imagen que él estaba proyectando de sí mismo. ¡Y ellos querían estas cosas para ellos mismos! Ellos no querían ser menos favorecidos por su padre; y por lo tanto, lo mejor era deshacerse de José. Y eso fue lo que hicieron.

...así que lo libró de todos sus sufrimientos y le dio sabiduría, y esto se refiere a Dios, quien hizo todo esto. Dios fue quien lo libró de todas sus angustias ...y nosotros sabemos sobre los sueños que José tenía. **...y le dio sabiduría para congraciarse ante el Faraón, rey de Egipto, quien lo nombró gobernador de su país y de su casa.** Y nosotros conocemos su historia.

Voy a contarles algo sobre mi nieta, que me parece bastante gracioso. Cuando ella tenía unos cuatro años de edad, nosotros empezamos a contarnos historias. Yo le contaba una historia y ella entonces me contaba una historia. Y nos sentábamos durante media hora, contándonos historias. Y ella siempre quería escuchar historias de príncipes y princesas, y ese tipo de cosas. Bueno, con el tiempo yo empecé a contarle historias más interesantes y más reales. Y cuando ella tenía unos cinco años yo empecé a contarle historias de la Biblia, pero sin mencionar que eran de la Biblia, y siendo muy cauteloso, porque ella no es hija mía y yo no tengo la responsabilidad de enseñarle sobre los caminos de Dios. Esto es algo que le incumbe a los padres. Pero yo sabía que sus padres podrían mosquearse conmigo, por hablar a la niña sobre religión, sobre Dios y otras cosas. Así que, lo le contaba estas historias como se cuenta un cuento. Y le conté la historia de José en la cárcel y del sueño que tuvo sobre la siete vacas gordas y las siete vacas flacas. Le conté toda la historia, y luego ella ha intentado contarme la misma historia, en sus propias palabras. Pero esto, obviamente, era algo que estaba un poco más allá de su capacidad, porque cuando ella comenzó a contarme la historia de este niño que fue llevado a la cárcel, sobre las siete vacas gordas y las siete vacas flacas, y que él después ha sido liberado de la prisión, ya no habían siete vacas, pero sólo tres vacas gordas. Y ella me contaba todo tipo de cosas que no suceden en la historia. Entonces me di cuenta de que tenía que tener cuidado de las historias que le cuento, y en qué edad las cuento. Así que, me las arreglé para contarle historias un poco más simples, como la historia del diluvio y de las parejas de animales impuros, sin mencionar la palabra “impuro”, de los catorce animales, siete parejas, limpios, sin mencionar la palabra “limpio”, porque ella era

demasiado pequeña. Yo trataba de contarle estas historias de la Biblia, ateniéndome a la verdad pero sin entrar en detalle sobre algunos temas, debido a su edad. Y si Dios quiere, un día ella podrá entender mis motivos e intención en contarle esas historias.

Aquí tenemos la verdadera razón de lo que está ocurriendo a José. Porque José no entendía nada de esto. Él no entendía por qué había sido arrojado en un pozo. No entendía por qué había sido vendido y por qué terminó en la cárcel. Y sólo mucho después de esto él empezaría a ver la gloria de Dios, y lo que Dios estaba haciendo a través de él. Y todo por lo que tuvo que pasar, los siete años de abundancia y los siete años de hambre, y el resultado de esto, cuando llegó a ser el segundo hombre más importante de Egipto, tenía que ver con lo que Dios estaba haciendo. El propósito de Dios era tener a los hijos de Israel en cautiverio en Egipto, y todo se hizo a través de José, porque José fue llevado allí primero, y luego toda la familia se trasladó a Egipto, donde entraron en la esclavitud y en el cautiverio. Porque Dios tenía un plan. Todo estaba planeado para este período de tiempo. Todo ocurrió exactamente como Dios había profetizado que sucedería. Esta era la intención de Dios.

Bueno, esas personas probablemente no entendían mucho sobre sus propios motivos e intenciones. José, con el tiempo, por que era un hombre de Dios, a lo mejor ha entendido su intención. Él a lo mejor entendió sus motivos, el porqué ha hecho lo que ha hecho. Y en todo esto, podemos ver que su intención era la de servir a la gente. Pero lo más importante es que él estaba bajo la autoridad del Faraón; él era el segundo al mando porque el Faraón confiaba en él. Pero primero él tuvo que someterse a Dios, y luego al Faraón. Esto a lo mejor ha sido un aspecto interesante de su vida, vivir en ese entorno. Y un día vamos a tener la oportunidad, si Dios quiere, de hablar detalladamente de cómo José realmente se sentía, de lo que le pasó, y de cómo Dios intervino muchas, muchas veces en su vida. Y también de las cosas que él entendía y de las cosas que él no entendía en su vida.

Versículo 11 – En ese tiempo se desató una hambruna en toda la tierra de Egipto y de Canaán, que trajo un gran sufrimiento. Y nuestros padres tampoco tenían qué comer. Pero cuando Jacob supo que en Egipto había trigo, mandó por primera vez a nuestros padres a comprarlo. La segunda vez, José les reveló a sus hermanos quién era él, y el Faraón llegó a saber de dónde provenía José. Luego, José mandó que llevaran a Egipto a su padre Jacob y a toda su familia, que eran setenta y cinco personas. Así fue como Jacob llegó a Egipto, donde murió. Allí también murieron nuestros padres, aquí se habla de ese período de tiempo en gran detalle, con un determinado propósito. ...pero luego sus restos fueron trasladados a Siquén y puestos en el sepulcro que Abraham había comprado a los hijos de Jamor.

Versículo 17 – Cuando se fue acercando el tiempo de la promesa que Dios le hizo a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, hasta que subió al trono otro rey, que no había conocido a José. Y hemos hablado de esto antes, de la promesa de una tierra prometida. Pero la promesa para nosotros es la del espíritu santo, que fue dado en el Pentecostés del año 31 DC, como acabamos de leer. Y también hemos hablado del propósito del Día de Pentecostés, de lo que realmente se trata.

Este rey fue astuto y cruel con nuestro pueblo; maltrató a nuestros padres para que murieran sus niños y no se multiplicasen. Podemos ver su intención aquí. ¿Cuál era la intención del Faraón en aquel momento? Era oprimir al pueblo. Y recuerde que cuando nació Moisés, en ese período de tiempo, ellos debían matar a todos los niños varones. Y las parteras, que debían hacer esto, han dicho: “No vamos hacer esto”. Podemos ver todos estos

diferentes motivos e intenciones. Aquí vemos que cuando Moisés nació la intención de sus padres era salvarlo, sabiendo que él era un niño de Dios. Y vemos que la intención del Faraón era destruir y oprimir. Ese era su motivo y su intención. Él hizo lo que hizo, porque quería tener el control; ese era su motivo.

Y nosotros también podemos tener estas cosas en nuestra vida, podemos querer controlar, deseamos tener control sobre los demás, sin siquiera darnos cuenta de ello. Oprimimos a otros sin siquiera darnos cuenta. Porque por naturaleza nos gusta el control. Queremos que las cosas se hagan a nuestra manera. Muchos dicen: “¡Oh, no me gusta el control! Estoy feliz porque no tengo control sobre los demás”. Bueno, el egoísmo es el control. El egoísmo es el control; queremos que las cosas salgan a nuestra manera. Eso es el control. Y por lo general, peleamos y discutimos para salirnos con la nuestra, y esto es el control. Intentamos controlar situaciones, intentamos controlar a los demás para que hagan lo que queremos, para complacer a nosotros mismos. Y cada vez que nos proponemos a agradarnos a nosotros mismos, no importa con lo que sea, sin sacrificarnos, hay un cierto grado de control, estamos controlando a las otras personas involucradas en la situación.

Versículo 20 – Por ese tiempo nació Moisés, (todo esto es parte del plan de Dios), niño que agradó a Dios. Durante tres meses lo criaron sus padres, recuerde que ellos lo escondieron y lo protegieron para que no fuera muerto. **...pero cuando estaba en peligro de morir, la hija del Faraón lo recogió y lo crió como a su propio hijo;** sus padres lo pusieron en una canasta y él ha flotado por el río, y la hija del Faraón le ha sacado del agua, de entre los juncos, y lo ha llevado y ha criado a Moisés como su propio hijo. El motivo de ella, su intención, su motivo es claro; ella quería tener un hijo y ella ha criado a ese niño como si fuera suyo. Esta es una historia muy bonita. Y un día, si Dios quiere, vamos a conocer a la hija del Faraón, y vamos a entender cómo ella realmente se sentía, y todas las cosas por las que pasó. **...lo educó en la sabiduría de los egipcios,** él fue educado según el sistema egipcio, **y él llegó a tener poder por sus conocimientos y por lo que hacía.** Él era muy poderoso porque era un miembro de la familia del Faraón.

Cuando Moisés cumplió cuarenta años, sintió deseos (en su corazón) de visitar a sus hermanos israelitas. Él conocía su genealogía. Él sabía de dónde venía. Él obviamente conocía la historia de su nacimiento y de cómo terminó en la casa del Faraón. Él sabía quién era, de lo contrario no hubiera sabido quienes eran sus hermanos, que son los hijos de Israel. Y en ese momento ellos están siendo fuertemente oprimidos. Y aquí tenemos a Moisés, que era un miembro de la familia del Faraón, y tenía mucha autoridad y prestigio.

Versículo 24 – Así lo hizo. Pero al ver que un egipcio maltrataba a uno de ellos, hirió al egipcio para vengar el maltrato a su hermano. Así que, aquí tenemos a alguien que está siendo oprimido por los egipcios, y Moisés interviene y mata al egipcio.

Versículo 25 – Moisés creía que los israelitas sabían que Dios los liberaría por medio de él; pero ellos no lo entendieron así. Ese quizá ha sido un momento muy difícil para Moisés. Él entendía que Dios lo iba a usar, pero aún no había llegado el momento para esto. Él se ha puesto del lado de ellos, pero el pueblo no entendía esto, y se ha vuelto en su contra. Su propia gente estaba en su contra.

Versículo 26 – Al día siguiente, vio que unos de ellos reñían, y queriendo ponerlos en paz, él trató de detener la pelea, **les dijo: “Ustedes son hermanos; ¿por qué se maltratan?”** Y esto es algo interesante. Esto nos lleva de

vuelta al motivo y la intención. El motivo de Moisés era defender a su pueblo. A él los egipcios no le importaban mucho. El motivo aquí es la mala voluntad, debido a la mente carnal natural. Moisés aún no había sido llamado. Dios está trabajando con él, pero Dios aún no estaba habitando en él, para darle la manera correcta de pensar. Y él actuó por mala voluntad (su intención es de mala voluntad hacia los egipcios). Su motivo es “mis hermanos”. Y esto de “mis hermanos” es muy significativo. Es como “*mi familia*”. ¿Qué quiere decir eso de “mi”? “Mi” es egoísta. “¡Es mío! No hay que preocuparse por los demás, solo con lo que es mío. ¡Es mío!” Esto tiene que ver con tener el control. Se trata del orgullo dentro de nosotros. “¡Es mío! ¡Yo defenderé a mis hijos!”

Recuerdo una conversación que tuve una vez con alguien. Hablábamos de personas al borde de un precipicio. Digamos por ejemplo que hay tres personas al borde de ese precipicio, y que su hijo, o hija, es una de ellas. Y entonces empieza a soplar un viento muy fuerte, y ellos están a punto de caer por el precipicio. ¿A quién usted salvaría? Y la respuesta a esa pregunta, por lo general, sin importar a quien se le pregunte, es: “Yo salvaría a mi hijo/a mi hija”. Y entonces yo pregunto: “Por qué? ¿Por qué usted salvaría a su hijo o a su hija, y no a otra persona?” Así es la mente carnal natural, porque amamos a lo que es nuestro. Nosotros amamos a nuestra familia. Esto es un amor egoísta. Y este ejemplo lo prueba. Esto es egoísta. ¿Por qué no salvamos a las otras personas? Porque ellas no son nuestras. Ellas no pertenecen a nosotros, no son nuestros hijos. Y esto es ese egoísmo que hay en nosotros. Nuestro motivo y nuestra intención es complacer a nosotros mismos, es proteger lo que es nuestro. Y eso es lo que vamos a hacer. Porque eso es lo natural en tal situación.

Moisés está entre estos dos, que están peleando, y él no lo entiende. “Si sois familia, ¿cómo podéis estar peleando? ¿Por qué? ¿Qué está pasando? ¿Qué pasa aquí? ¿Cuál es el motivo y la intención?” Ellos están peleando y él está diciendo: “Yo estoy involucrado en esto. ¿Por qué no lo dejáis? ¿Cómo podéis maltratar el uno al otro?” Él no puede entenderlo. “¿Cómo podéis estar peleando unos contra otros cuando estáis siendo oprimidos por los egipcios?” Y esto es algo que se ve a menudo en el mundo. Al igual que lo que está pasando ahora en países como Irak, que ha sido invadido por personas que piensan que pueden resolver sus problemas; cuando la verdad es que no pueden hacerlo. Muchos ejércitos han ido allí y miles de personas han muerto, y ahora que todos se han marchado, ¿qué pasa? Todo ha vuelto a ser exactamente como era antes. Y las cosas no van a mejorar, sólo van a empeorar, porque todo sigue lo mismo. ¿Por qué pelean? ¿Por qué familias de una misma tribu pelean entre sí? Porque “la mente carnal natural es enemiga de Dios, no está sujeta a la ley de Dios, y tampoco, puede estar”. La mente carnal natural tiene mala voluntad hacia los demás porque le gusta tener el control. Le gusta controlar a los demás. No quiere controlar a sí misma, pero quiere controlar a los demás.

Aquí tenemos a la intención de Moisés y ahora podemos ver la intención de los dos hombres. Ellos tienen mala voluntad el uno hacia el otro. **Pero uno de ellos le dijo: “¿Y quién te ha nombrado nuestro gobernador y juez?** En otras palabras: “¿Quién te crees que eres? ¿Qué quieres decir con que estás involucrado en esto? Esto no tiene nada que ver contigo. ¿Quién te hizo juez para decirnos si lo que hacemos está bien o está mal? ¿Quién te ha dado el derecho de decirnos lo que es correcto y lo que es incorrecto? ¿Quién te hizo juez? ¿Quién te ha dado esta autoridad? **¿Acaso quieres matarme, como lo hiciste ayer con el egipcio?”** Ellos ahora se vuelven en contra de él, y esto le va a causar problemas, porque él se da cuenta de que hay más personas que saben lo que él ha hecho. Y él ahora está en un gran problema. Ellos se han vuelto contra él, justificando su pelea, diciendo: “Bueno, ¿qué vas a hacer al respecto? ¿Vas a matarnos como hiciste ayer con el egipcio?”

Al oír esto, Moisés huyó a la tierra de Madián, y allí vivió como extranjero, y se casó y tuvo dos hijos. Su intención era protegerse. Su motivo era la autoprotección. ¿Por qué huyó? Para proteger a sí mismo, porque sabía que esto iba a salir a la luz y que pronto la casa del Faraón sabría que él había matado a un egipcio. Él tenía un problema muy gordo. Su intención era protegerse.

Después de cuarenta años, un ángel, un mensajero del SEÑOR, se le apareció en el desierto del monte Siná, entre las llamas de una zarza que ardía. Él ahora tenía 80 años de edad, y Dios va a comenzar a trabajar con él. Él está siendo llamado a cumplir la voluntad de Dios. La intención de Dios es liberar a Israel de la esclavitud de los egipcios. La intención de Dios es usar a Moisés para cumplir Su voluntad, Su propósito, liberando a los hijos de Israel. Porque es Dios quien va a hacer esto; pero Él quería hacerlo a través de Moisés. Y esta es una gran oportunidad para Moisés. Pero Moisés no lo ve de esa manera. Él no ha dicho: “Bueno, ¡que gran idea!” Él en realidad se resistió todo lo que pudo. Su intención era (aún) protegerse. La intención de Dios era decir: Voy a utilizarte, no importa para qué. “Voy a usarte y haré contigo como Yo quiera”. Y Dios iba a dar a Moisés un ayudante, que como sabemos era Aarón.

Versículo 31 – Moisés se quedó maravillado de esa visión, y se acercó para observar bien. Entonces oyó la voz del SEÑOR, que le decía: “Yo soy el Dios de tus padres. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Moisés temblaba de miedo y no se atrevía a mirar. Moisés ahora tenía mucho miedo, porque seguro que esto ha sido todo un espectáculo, muy impresionante. YAHWEH ELOHIM aparece en una zarza ardiente, y sabemos que esta zarza ardía pero no se consumía. Y Dios ahora llama a Moisés, y le dice quien Él es.

Versículo 33 – Pero el SEÑOR añadió: “Descálzate los pies, porque estás pisando un lugar sagrado”. Es sagrado porque Dios está allí.

Versículo 34 – Yo (Dios) he estado viendo la aflicción que sufre Mi pueblo en Egipto, ellos son el pueblo de Dios, porque Dios creó a todos los seres humanos a través de Adán y Eva, pero Dios había escogido a Abraham, a Isaac, y ahora a Jacob. Ellos son los descendientes de Jacob, son el pueblo de Dios. Y nosotros, hermanos, somos el pueblo de Dios hoy, porque somos parte del Cuerpo de Cristo, somos el Israel espiritual. Como Moisés, nosotros también hemos sido llamados. Tenemos el mismo llamado. Hemos sido bautizados, y el espíritu santo de Dios nos ha sido dado por la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios. Y ahora podemos tener esta relación con Dios, una relación directa con Dios, y podemos permitir que Dios (por nuestra elección) viva y habite en nosotros. Dios desea vivir en nosotros, para que seamos Su templo, Su morada. Pero nosotros tenemos que humillarnos y someternos a Dios, porque Dios no puede tratar con el orgullo ...porque el orgullo es pecado.

...y he oído el gemido de ellos, y he descendido para librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré á Egipto. La intención de Dios es usar a Moisés. Y la intención de Moisés es protegerse. “Yo no quiero hacer esto. *No* quiero hacer *esto*”. Ese es su motivo. **A este Moisés, al cual habían rehusado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez?, á éste envió Dios por príncipe y redentor con la mano del ángel que le apareció en la zarza.** Y nosotros entendemos que esto era Dios, YAHWEH ELOHIM.

Versículo 36 – Este (Dios) los sacó, habiendo hecho prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años. Los primeros 40 años de la vida de Moisés giran alrededor de su

educación según el sistema de Egipto. Él conocía al Faraón y sabía cómo funcionaba la casa del Faraón. Después él ha estado otros 40 años en el desierto, donde tuvo hijos y se casó, y ahora Dios se aparece a él. Él ahora tiene 80 años de edad y Dios va a usarlo durante los próximos 40 años. Y 3 veces 40, es 120 años; después de esto Moisés muere. Y quizás hablaremos de esto en este sermón. O no. Y Dios ha usado todas estas señales y maravillas. Las 10 plagas. Y sabemos que la última plaga fue la muerte. Y ellos son liberados y se marchan de Egipto en la noche del día 15 de Abib (en el primer mes). Y en el último día de los Panes sin Levadura ellos cruzan el Mar Rojo; y llegan al otro lado y ven todas estas maravillas y milagros de Dios. Y la intención de Dios es mostrarles Su gran poder, sabiendo que ellos tienen esta dureza de corazón, porque no tienen el espíritu de Dios. Ellos tienen la mente carnal natural, que es muy olvidadiza.

Los milagros y maravillas duran muy poco, porque la mente carnal natural pronto empieza a justificar sus acciones.

Hechos 7:37 – Este es el Moisés, el cual dijo á los hijos de Israel: Profeta os levantará el SEÑOR Dios vuestro de vuestros hermanos, como yo; refiriéndose a Jesús Cristo. Ese es el Profeta que ha sido levantado. ...á Él (Jesús Cristo) oiréis.

Versículo 38 – Este es aquel, hablando de Moisés, **que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel** (con YAHWEH ELOHIM) **que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres; y recibió las palabras de vida para darnos:** Moisés recibió la palabra de Dios. Y entendemos que esto son los 10 Mandamientos, que son principios de vida para una persona convertida. Los cuatro primeros muestran cómo adorar a Dios en espíritu y verdad, y los últimos seis muestran cómo debemos vivir hacia los demás, cómo debemos aprender a amarnos unos a otros. Y estos principios están en la ley.

Versículo 39 – Al cual nuestros padres no quisieron obedecer; ellos no obedecían a Dios debido a su mente carnal natural. Ellos querían la libertad, pero en realidad no querían ser libertos del pecado. Querían vivir como les diera la gana. Y así es la mente carnal natural. Le gusta a controlar su propio entorno, a la gente le gusta controlar todo lo que le afecta, cualquier cosa que afecte al “yo”. Pero el pueblo, como no tenía el espíritu santo de Dios. ... **al contrario, lo rechazaron porque en su corazón,** en su pensamiento interior; en sus mentes, en sus motivos, en su intención **querían volver a Egipto.** Ellos querían volver a la forma en que habían vivido antes – de vuelta al mundo, de vuelta a la vida normal, cuidando de uno mismo y haciendo lo que les daba la gana.

Nosotros tenemos que luchar contra el pecado de este mundo, hermanos. Tenemos que luchar contra esto. No podemos volver atrás en nuestros corazones, en nuestro pensamiento interior, en nuestro motivo y en nuestra intención. Tenemos que hacer nuestra parte en esto, manteniéndonos firmes en nuestra intención. Nuestra intención es obedecer a Dios pase lo que pase. Tenemos que obedecer a Dios, sin importar lo que pase. Y este “pase lo que pase” puede ser (puede conducirnos a) la muerte. Puede significar que tengamos que cortar ciertas relaciones. Puede significar pérdidas económicas, la pérdida de puestos de trabajo, y muchas otras cosas. Sin embargo, en nuestro corazón, lo más importante es nuestra motivación, es nuestra intención, es nuestro deseo de poner a Dios en primer lugar, pase lo que pase...pase lo que pase.

Pero ellos aquí, en sus mentes, en su pensamiento interior, en el más recóndito de su ser, en su intención y en su motivo, querían dar marcha atrás, querían volver a ser como antes, porque las cosas se les estaban poniendo muy

dificiles. Ellos se olvidaron de todos los milagros y de todas las cosas maravillosas que Dios había hecho. Eso ya no les importaba. Ellos sólo querían volver a lo que veían como “cómodo”, para complacer a sí mismos. Mismo sabiendo que aquello no era nada “cómodo”, porque ellos habían estado clamando a Dios a causa de la opresión de los egipcios. Pero aquí ellos se están quejando. Después de todo lo que Dios ha hecho por ellos, ahora ellos están protestando.

Versículo 40 – Por eso le dijeron a Aarón: recuerde que Aarón había quedado abajo, al pie de la montaña, con el pueblo. Y Moisés había estado ausente durante mucho tiempo, y ellos se están poniendo ansiosos y piensan: “Él a lo mejor no va a volver, así que vamos a hacernos un dios al que podemos seguir, algo que podemos ver”.

Versículo 40 – Por eso le dijeron a Aarón: “Haz unos dioses que nos guíen, porque no sabemos que le sucedió a Moisés, el que nos sacó de Egipto”. Ellos van a justificar por qué están haciendo lo que están haciendo. Su intención, en realidad, en el fondo, es encontrar a alguien para guiarlos, algo al que puedan seguir. Ese es su motivo. ¿Por qué? ¿Por qué justifican sus acciones? ¿Por qué hacen lo que hacen? Porque se están diciendo en su mente: “Bueno, quien sabrá lo que ha pasado a este Moisés. Necesitamos a alguien a quien seguir. No sabemos qué ha sido de él”.

Versículo 41 – Fue así como se hicieron un ídolo con forma de becerro, y a la hechura de sus manos le ofrecieron sacrificios y le hicieron fiesta. Esto es algo que ellos habían hecho (que Aarón había hecho para ellos, con todo el oro que habían reunido). ¡Era algo inútil! Pero era algo que ellos podían ver, y ese era el punto. Ellos necesitaban de algo físico.

Y en el mundo de hoy esto no es diferente. Las personas erigen ídolos, algo que pueden ver, porque el hombre, por sí mismo, no puede adorar a Dios en espíritu y en verdad, porque él tiene que ver algo. Tiene que tener algo que sea demostrable, algo que pueda ser visto. Sin embargo, todas las cosas que creemos son espirituales. Nosotros creemos en cosas que son espirituales, y a menudo no hay una prueba física de ellas. Y podemos creer ciertas cosas, como por ejemplo la apostasía; y hay evidencia de esto, algo que se puede ver. Y sabemos que lo ocurrido ha quedado registrado. Pero hay muchas otras verdades que tenemos que no se pueden ver. Como, por ejemplo el Milenio; no se puede ver el Milenio. Usted no puede ver esto; esto es la esperanza dentro de la mente. Es algo que vemos en la mente, por la palabra de Dios. Otros no pueden ver esto porque quieren algo físico, quieren verlo para creerlo. Mientras que nosotros creemos cosas que no podemos ver porque son de naturaleza espiritual. Creemos que tenemos el espíritu santo de Dios. Creemos que estamos en la verdadera Iglesia de Dios. Pero no podemos ver el espíritu santo de Dios ... no podemos verlo.

Así que, ellos hicieron fiesta a la obra de sus propias manos. Su intención era volver. Y este mismo principio se aplica a nosotros, hermanos. Ellos querían volver, al igual que las personas después de un cierto tiempo, quieren volver a la mente carnal natural, y salen de la Iglesia de Dios. Ellas quieren tener el control sobre sus propias vidas, quieren hacer las cosas como les da la gana, quieren hacer las cosas de la forma en que ellas las ven, según su propio criterio. Y se ponen en ello, y finalmente, con el paso del tiempo, se quedan a la deriva y vuelven a Egipto, a su antigua vida, a la forma en que antes eran. Pero el problema es que las personas no pueden ver que están a la deriva. Las personas no pueden ver que han vuelto a su vieja vida, al camino de Egipto, no pueden ver que están de vuelta a una tierra de esclavitud y de trabajo duro. Ellas no pueden ver esto.

Versículo 42 – Entonces Dios se apartó de ellos, y los entregó a rendir culto a los astros que veían en el cielo.

Los planetas, todos los signos del zodiaco (creo que así lo llaman). Y las personas miran todos los días para ver lo que dice “su horóscopo”, cual es su número de la suerte, y toda esta basura. Y esto es lo que pasa, ellos buscan las cosas que pueden ver, porque uno puede ver los planetas, “los astros de los cielos”. **Así está escrito en el libro de los profetas: “Israelitas, ¿acaso en el desierto Me ofrecieron ofrendas y sacrificios durante cuarenta años?**

Esto es una pregunta. “¿Me ofrecieron sacrificios...”, esto es Dios padre hablando, “... durante cuarenta años en el desierto?” **Lejos de eso, llevaron el tabernáculo de Moloc**, que es un dios falso, es la falsa doctrina, **y la estrella de su dios Refán**. Que forma parte del sistema de idolatría que ellos habían traído de Egipto. **¡Ésas fueron las imágenes que se hicieron para adorarlas! Por eso los llevaré más allá de Babilonia.**” Dios ahora está diciendo: “Debido a su pecado, voy a llevarles cautivos”. Ellos ahora serán llevados cautivos, serán llevados para lejos de la tierra que les había sido prometida.

Y nosotros, hermanos, tenemos que tener mucho cuidado de no volver al cautiverio de nuestra mente. Somos llamados a salir de este cautiverio, de esta esclavitud. Somos llamados a salir de esto. Y tenemos que tener cuidado de no volver a ello a causa de nuestro pecado, a causa del pecado sin arrepentimiento.

Versículo 44 – Nuestros padres tuvieron en el desierto el tabernáculo del testimonio, que Dios mismo ordenó cuando le dijo a Moisés que lo hiciera conforme al modelo que le había mostrado. ¿Cuál era la intención de Dios aquí? Bueno, la intención de Dios era darles algo físico (el tabernáculo), pero en realidad esto apuntaba a algo espiritual. Esa era la intención de Dios. Y la intención de Moisés era construir el tabernáculo exactamente como Dios le había dicho. Su intención y su motivo, el *porqué*, era hacer las cosas como Dios quería; eso era lo que Dios le había dicho. Su intención era hacerlo exactamente así, sin nada diferente. Lo que Dios había mandado, esto era lo que tenía que suceder. ¿Cual era la intención de Moisés, el motivo, el porqué él iba a hacer esto? Él quería agradar a Dios. Moisés quería agradar a Dios, y él iba a hacer exactamente lo que Dios le había dicho. **Y ellos lo recibieron y lo introdujeron con Josué cuando tomaron posesión de la tierra de las naciones, a las que Dios arrojó de la presencia de nuestros padres. Y el tabernáculo estuvo con ellos hasta los días de David.** Así que, fue Dios quien les dio esto.

Y es interesante ver que en la historia de la humanidad, ...y es difícil para el ser humano llegar a entender esto, pero el hecho es que el hombre no confía en Dios. El hombre no se fía de Dios. Se suponía que Israel iba a confiar en Dios. Y la intención de Dios era proteger y guiar a Israel hacia la tierra prometida, y Él ha dicho que lo haría. Dios dijo: “Voy a cuidar de ustedes, y voy a luchar sus batallas. Ustedes no tienen que hacer nada”. Pero el ser humano no es capaz de confiar en Dios a tal punto; y por lo tanto, los hombres toman las armas y están dispuestos a luchar sus propias guerras.

Y nosotros, hermanos, tenemos que mirar nuestro motivo y nuestra intención. Nuestro motivo, nuestra intención, debe ser no luchar, porque confiamos que Dios peleará nuestras batallas. No necesitamos defendernos físicamente, de una manera agresiva, porque nuestra intención es confiar en Dios. Dios dice que va a pelear nuestras batallas – física y espiritualmente. Así que, los ejércitos de todo el mundo están dispuestos a defenderse, a defender sus países, mientras que Dios dice que Él haría esto por nosotros, *SI* pudiéramos confiar en Él. Bueno, la mente carnal natural no puede hacer esto. Nuestras mentes no pueden ir tan lejos, no pueden creer que Dios nos defenderá. No

necesitamos de bombas nucleares, no necesitamos de aviones de combate, no necesitamos de enormes ejércitos para defender nuestra nación; debemos confiar en Dios y esperar. Pero no hay manera para que la mente carnal natural pueda comprender que es Dios quien lucha nuestras batallas. Esta es la historia de la humanidad. La humanidad está siempre dispuesta a defenderse.

Así que, el motivo del ser humano es defender a sí mismo. Y sin embargo, Dios dice que no hay que hacer esto, que si le obedecemos en espíritu y en verdad que Dios será nuestro defensor. Él será nuestro refugio y nuestra fortaleza, y toda nuestra fuerza proviene de Dios. Pero eso no es posible para la mente carnal natural. Hace falta tener el espíritu de Dios para poder entender este principio de confiar en Dios y no defender a sí mismo.

Continuando en el **versículo 45 – ... y el tabernáculo estuvo con ellos hasta los días de David.**

Versículo 46 – David fue del agrado del SEÑOR y quiso edificarle un tabernáculo al Dios de Jacob, pero fue Salomón quien lo edificó. La intención de David (su motivo, el porqué él quería hacer esto), era construir esto para Dios. Él estaba haciendo esto para Dios, pero debido al pecado, Dios había dicho a David que él no iba a construir esto; y que su hijo, Salomón, sería el que le edificaría (a Dios) una casa – el templo.

Versículo 48 – Aunque es verdad que el Altísimo (YAHWEH ELOHIM) no habita en templos hechos por manos humanas, como dice el profeta: Dios no puede habitar en una morada física porque Dios es todopoderoso, es supremo. Y Él todo lo ha creado. Él todo lo creó. Y nada que el hombre pueda hacer, nada que el hombre pueda construir, es digno de Dios.

Versículo 49 – El cielo es Mi trono, (esto es Dios hablando), El cielo es Mi trono y la tierra es el estrado de Mis pies. ¿Qué casa pueden edificarme? ¿En qué lugar pueden hacerme descansar? ¿Acaso no soy Yo quien hizo todo esto?” Dios es el Dios de la eternidad. Él es Dios Todopoderoso.

Podemos mirar esto a nivel espiritual. Nosotros somos el Templo. Dios habita en nosotros, en los que están en la Iglesia, en los que son llamados, en los que están sometidos a Dios, que se han arrepentido del pecado, y que están en un constante estado de arrepentimiento. Dios dice que Él continuará habitando en nosotros. Si Dios habita en nosotros, entonces podemos vivir de manera justa, podemos tener la intención correcta, podemos tener los motivos correctos para con los demás. Dios desea vivir en nosotros por toda la eternidad, para que siempre tengamos la mente, el pensamiento de Dios. ¡Entonces tendremos vida espiritual para siempre!

No se olvide que lo que Esteban quería era enseñar a estas personas el camino correcto de vida. Él les explica lo que les ha pasado, que Dios ha dicho que les llevaría hasta el punto en que ellos aceptarían a Jesús Cristo como su Salvador, y que Él había resucitado a la vida espiritual. Y él les está hablando porque sabe exactamente cual es su actitud y su motivo; algo que ellos ya habían demostrado en el hecho de que se resisten a la verdad que les está siendo dicha. Ellos están luchando y argumentando en contra de esto.

Versículo 51 – Ahora veremos la verdadera intención de lo que está pasando ...Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos, ustedes siempre se resisten al espíritu santo: él no está diciendo que ellos tenían el espíritu santo, pero que ellos se están resistiendo al espíritu de Dios, que viene a través de Esteban, y a la verdad, porque el

espíritu de Dios inspira la verdad. Es a lo que él está diciendo, inspirado por Dios, esto es la inspiración de Dios, a lo que ellos se están resistiendo. “Ustedes *siempre* se resisten, *siempre* luchan en contra de esto. Ustedes no se someten a esto, no están dispuestos a humillarse a sí mismos, porque a lo mejor podrían estar equivocados, y escuchar lo que les está siendo dicho. ¡Siempre se resisten al espíritu santo, a las cosas de Dios, a la Palabra de Dios que les es predicada”. Nosotros sabemos que hemos pasado por un período de testimonio dentro de la Iglesia de Dios, un testimonio para el mundo; y que ese período de tiempo ya se ha cumplido. Y ¿qué ha pasado? Ellos se resistieron al espíritu santo. La humanidad se resiste al espíritu santo. Ellos no quieren escuchar las cosas de Dios. Y esto es lo que está siendo dicho aquí. Esteban les está hablando palabras inspiradas, y ellos se resisten a esto. Él no está diciendo que ellos tenían el espíritu santo, pero que las cosas que les estaban siendo dichas por Esteban eran inspiradas por el espíritu de Dios. Esto venía de la mente de Dios. Era inspirado por el pensamiento de Dios. Pero la intención de ellos era rechazar esto ...era resistirse.

...como sus padres, así también ustedes. Esto es exactamente lo mismo. Ellos están haciendo exactamente como los hijos de Israel hicieron. Ellos también se resistieron al espíritu santo de Dios, se resistieron a Dios, se resistieron a las palabras de Dios que les fueron dadas por medio de Moisés, los 10 Mandamientos. Hubo un momento en el que los hijos de Israel dijeron: “Todo lo que hemos oído, esto lo haremos”. ¡Pura emoción! Porque en el fondo su intención pronto cambió, y ellos empezaron a resistirse. Ellos no querían que se les dijera qué debían hacer. Ellos no querían tener que controlar a sí mismos, porque se requiere de mucha fuerza de voluntad para obedecer a los 10 Mandamientos. Uno tiene que controlar a sí mismo. Y ellos no querían hacer esto. Ellos querían tener el control, pero no querían que alguien les controlase; y tampoco querían tener que controlar a sí mismos. Porque eso es algo imposible para la mente carnal natural. Es algo que sencillamente no le gusta.

Versículo 52 – ¿A cuál de los profetas sus padres no persiguieron? La verdad es que ellos persiguieron a todos... todos los profetas han sido muertos, todos los profetas han sido perseguidos, ¡y en la mayoría de los casos por su propia gente! Esto es lo que sucede normalmente, ellos son perseguidos por su propia gente. Los profetas son perseguidos y asesinados por su *propia* gente. **Y mataron á los que antes anunciaron la venida del Justo**, todos los que han profetizado acerca del Mesías, el Ungido de Dios que vendría, el Ungido Mesías que vendría, fueron asesinados. Todos ellos. Y si usted lee la historia de los profetas, podrá ver que eso fue exactamente lo que pasó. ¡Todos ellos profetizaron acerca del tiempo del Mesías, de Dios enviando el Mesías como Salvador para ellos! Y muchos de ellos han visto esto como algo físico, porque estaban buscando una redención física, la salvación de Israel a nivel físico, sin comprender que esto se trata de una salvación espiritual. Pero llegará un momento en el que ellos también serán salvos a nivel físico, para vivir en el Milenio. Y la venida del Mesías, a la que nosotros estamos esperando, sucederá pronto, en un Día de Pentecostés. **...el mismo a quien ustedes entregaron y mataron. Ustedes, que recibieron la ley por medio de ángeles, (mensajeros) no la obedecieron.** Ellos recibieron esto, la ley les fue dada, Dios les ha dado esto, pero ellos todavía no la obedecen. Y la realidad es que siguen resistiéndose a Dios, ellos continúan resistiéndose a todo lo que viene de Dios, y todos los profetas han sido perseguidos.

Versículo 54 – Cuando ellos oyeron a Esteban decir esto, se enfurecieron, estaban furiosos. No se arrepintieron. Todas estas emociones se han acumulado. Porque Esteban ahora les ha llamado asesinos, les ha llamado duros de cerviz. “¡Ustedes se resisten a Dios y matan a los profetas. Eso es lo que hacen. Al igual que sus padres!” Y ahora ellos están furiosos por esto, están muy enojados. Y su intención es: “¡Vamos a solucionar esto!”. Su motivo es:

“¡Vamos a acertar esta cuenta que tenemos pendiente contigo!” ...tanto que hasta les rechinaban los dientes. Esto se trata de palabras. Ellos le están hablando porque él había dicho cosas que les hizo enojar.

Versículo 55 – Pero Esteban, lleno del espíritu santo, de la mente de Dios, del pensamiento de Dios, las palabras inspiradas que él hablaba, **levantó los ojos al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús a Su derecha**. ¡Esto es muy emocionante! Dios ahora le ha dado ojos para ver algo a nivel espiritual. Ellos no pueden ver esto, pero él puede. Él puede ver “la gloria de Dios, y a Jesús a Su derecha”. Seguro que esto ha sido una cosa increíble, y seguro que esto le ha dado mucha confianza para seguir hablando poderosamente sobre el camino de vida de Dios.

Versículo 56 – Dijo entonces: Veo los cielos abiertos, y que el Hijo del Hombre (Jesús Cristo), está a la derecha de Dios. Y seguro que esto les ha enojado más aún. **Pero ellos, lanzando un fuerte grito, se taparon los oídos**, ellos ahora están muy enojados, están de veras furiosos. Están gritando y cubren sus oídos para no oír a Esteban. Ellos no quieren escuchar nada de lo que Esteban tiene que decir, porque esto es mucho más de lo que pueden soportar. ...y **arremetieron contra Esteban**, todos se arremetieron contra él, **y lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon**. Su intención era matarlo. Su intención era matarlo para deshacerse de él.

Continuando... **Los testigos falsos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo (Pablo), y mientras lo apedreaban, Esteban rogaba: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Luego cayó de rodillas y clamó con fuerte voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y dicho esto, murió**.

Esta humildad que él ahora ha mostrado expone su motivo. Porque este es un motivo de perdón; él entendía (por el poder del espíritu santo de Dios) que las personas no son responsables por lo que son. Ellas son como son porque no han sido llamadas, y por eso, mismo si lo que hacen es malo, mismo si lo hacen deliberadamente, nosotros no debemos tener nada en contra de ellas. Esto no es nuestra responsabilidad. Nosotros no debemos juzgar a nadie. Nosotros tenemos que preocuparnos por nosotros mismos.

Bueno, aquí tenemos esta gran demostración de una mente humilde en acción. Él sabía que ellos no entendían lo que estaban haciendo. Al igual que los que mataron a Jesús Cristo y lo colgaron en un madero; ellos realmente no sabían lo que estaban haciendo. Aunque tenían una intención: llevar a cabo las instrucciones de su líder, (eso fue lo que hicieron, los soldados hicieron exactamente lo que se les dijo). Su motivo y su intención era obedecer a un gobierno. Ellos no tenían una intención espiritual o un motivo espiritual. Y aquí tenemos a Esteban, que demuestra una intención espiritual, un motivo espiritual: el perdón. “No les tomes en cuenta este pecado. No les culpes. No les castigue por este pecado.” El pecado de asesinato. Él tenía el espíritu de Dios, y está demostrando el espíritu de perdón y misericordia. Esto es una cosa maravillosa.

Podemos ver que la intención de Dios es perdonar, mientras que la intención del ser humano es destruir. ¿Y de dónde viene esto? ¿De dónde vienen estas ganas de destruir? Bueno, esto es impulsado, esto es motivado por un ser espiritual que transmite pensamientos a la mente de uno, para que uno se enoje. Porque nunca debemos enfadarnos, hermanos. La ira, el enojo, o la mala voluntad, es todo egoísmo. La ira es una manifestación de egoísmo. Y si alguna vez nos mosqueamos y nos enfadamos por algo, esto es una demostración de nuestro orgullo, es una manifestación (una señal) de nuestro egoísmo, porque nunca debemos enfadarnos. Pero vamos a enfadarnos, y debemos ser conscientes de ello. Cada vez que alzamos nuestra voz, o que vemos que vamos por ese camino o nos

sentimos irritados, debemos parar y pensar: “Yo estoy demostrando mi egoísmo. Estoy demostrando mi orgullo. Porque las cosas no están saliendo como yo quiero, voy a alzar mi voz y me voy a enojar porque esto no es lo que quiero. ¡He perdido el control!” Nosotros debemos demostrar autocontrol.

En el próximo sermón, en la 4ª parte, vamos a seguir leyendo en el libro de Hechos. Pero ahora me gustaría hablar de un período de tiempo en el año 325 DC. Se trata de la intención y del motivo de las cosas que entonces tuvieron lugar. En el próximo sermón, *El Motivo y la Intención – 4ª parte*, vamos a leer en Hechos 8 y en Hechos 9, y también vamos a leer otros versículos, para poder ver nuestro motivo y nuestra intención, el porqué hacemos las cosas que hacemos. Y vale la pena considerar esto, y ponerse a pensar y tratar de entender en lo más profundo de nuestras mentes, y preguntarnos: “¿Por qué realmente estoy haciendo esto?” Y vamos a empezar a ver que muchas veces, sin siquiera saberlo, nosotros justificamos nuestras acciones, que a menudo somos arrogantes sin ni siquiera entender lo que esto realmente significa, sin entender el porqué de las cosas que hacemos. Y cuando tenemos el espíritu de Dios tenemos la capacidad de cavar hondo, de considerar y examinar: “¿Por qué realmente estoy haciendo las cosas que estoy haciendo?” Y a menudo veremos nuestro propio egoísmo.

Quisiera hablar ahora del año 325 DC, un período de tiempo en el que tenemos a 3 diferentes grupos. Tenemos a la verdadera Iglesia de Dios, que había crecido, que observa el Sabbat y los Días Sagrados, y guarda los mandamientos de Dios en espíritu y verdad. Entonces tenemos a otra organización llamada “La Iglesia Católica”, también conocida como “La Iglesia Romana”, y también tenemos a un tercer grupo, que es la comunidad judía, los que descienden de Israel. Acabamos de leer sobre las doce tribus de Israel, y ellos se llaman ahora Judíos, o Judá, o las tribus de Israel. Y estos tres grupos tienen sus propias creencias religiosas. Y más adelante vamos a leer la historia de Simón el Mago, y de cómo la iglesia católica comenzó. Pero ahora vamos a avanzar un poco en el tiempo, para poder ver los motivos y las intenciones de las personas.

Porque, hay un motivo y una intención detrás de cada acción. Y esto es algo que podemos ver en la política actual. Todo en la política gira alrededor de aparentar algo, o de mantener una imagen. Y cuando alguien hace una pregunta a un político, ellos nunca contestan directamente, porque están tratando de protegerse, están tratando de controlar la situación. ¿Y cual es su motivo? “Quiero ser reelegido. Este es mi motivo y mi intención. Deseo proteger mi imagen. Deseo proteger a mi partido. ¡Y por encima de todo quiero ser reelegido! Este es mi motivo. Esta es mi intención. Es por eso que yo siempre respondo a las preguntas sin realmente responderlas, en absoluto. Nunca respondo con sinceridad, yo siempre me ando por las ramas”. Por ejemplo, en Australia, si uno pregunta a un político, o a alguien de un determinado partido, porque nuestra deuda es tan grande, ellos automáticamente echarán la culpa a otros. Porque quieren proteger su imagen. Su motivo e intención es proteger su imagen. “¿Por qué tenemos tantas deudas? Bueno, la culpa es del gobierno anterior. ¡Ellos han gastado demasiado!” Y ese mismo argumento viene siendo usado durante años y años y años. No importa qué partido esté en el poder, siempre hay alguien más a quien culpar. “No somos nosotros. Vosotros nos habéis elegido para arreglar los problemas que ellos han causado. Y ellos han causado muchos problemas, y nosotros ahora estamos aquí para arreglarlo”. Es siempre la misma historia. Porque su motivación es: “Yo deseo ser reelegido, y yo voy a transferir la responsabilidad y la culpa a otros”. ¿No le suena esto familiar? ¡Génesis! ¡La culpa es de otra persona! “No es mi culpa. Es culpa de otro”. Y todo se trata del motivo y de la intención.

Así que, si alguna vez nos pillamos justificándonos, o siendo arrogantes acerca de un asunto, tenemos que parar y pensar por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Y entonces veremos que a menudo hacemos las cosas debido a nuestra naturaleza humana egoísta. Estamos usando nuestra naturaleza y no el espíritu santo de Dios para llegar a la conclusión correcta sobre lo que está bien y lo que está mal.

Por vuelta del año 325 DC, la iglesia católica se había vuelto muy poderosa, y ejercía una gran influencia religiosa, tanto sobre la población como sobre los líderes del gobierno. El Concilio de Nicea fue convocado por la iglesia católica para abordar algunas doctrinas fundamentales de su iglesia; doctrinas que iban a tener una poderosa influencia sobre todos los que quisiesen seguir por este mismo falso camino, incluso entre las organizaciones que posteriormente se separaron de la iglesia católica. Y esto es una verdad que no es aceptada o vista por ninguna de las iglesias que surgieron de la protesta (protestante) en contra de la iglesia católica. Porque la mayoría de sus doctrinas provienen de la iglesia católica romana. Y se llama “romana” porque viene de Roma, “Latin Man”. Ahí es de donde viene. Y es “católica” porque es una iglesia “universal”. Esto es un grupo predominantemente religioso, que viene de Roma. Y ahora el Concilio de Nicea es convocado para hablar de los problemas que están surgiendo. Y hay problemas en dos de los grupos, pero el grupo principal es la verdadera Iglesia de Dios. Pero también están los Judíos, que seguían observando ciertos aspectos de la ley de Dios de la manera que ellos pensaban que debían hacerlo.

Y cuando llegamos a 1400 –1500 DC, podemos ver que las personas empiezan a protestar, y se separan y forman el grupo de los protestantes. Pero cuando se fueron, ellos llevaron consigo todas las doctrinas que tenían. Ellos agregaron algunas nuevas doctrinas, una o dos cosas que ellos hacían de manera diferente, pero siguieron con las mismas doctrinas de las que vamos a hablar. Estas organizaciones se separaron y llevaron consigo las doctrinas establecidas en el Concilio de Nicea, en el año 325 DC.

En aquel entonces la verdadera Iglesia de Dios seguía siendo pequeña, y era odiada por los de la iglesia católica. Hasta entonces, y desde entonces, esta gran iglesia falsa ha sido el principal perseguidor de la Iglesia de Dios, y ha sido responsable por la muerte de muchos del pueblo de Dios. En el año 325 DC este concilio fue convocado por la iglesia católica. Y en este concilio ellos han convenido que: “El Pésaj es controversial y la iglesia católica quería deshacerse de él...”. Su motivo era ahora evidente. Ellos querían (su intención era) deshacerse del Pésaj y cambiar esto. Se trata de tener el control, porque el Pésaj y algunas otras cosas representaban para ellos un problema. La iglesia católica quería desvincularse completamente de todo lo que le asociaba a la verdadera Iglesia de Dios, que obedecía y observaba fielmente el Pésaj una vez al año. Esto es una celebración anual, tal como se describe en Levítico 23. Pero la iglesia católica quería librarse de esto, y quería cambiarlo.

“También quería distanciarse del judaísmo. La celebración anual del Pésaj fue sustituida por la observancia de la pascua, que a su vez estaba plagada de prácticas paganas (huevos, huevos de la pascua, conejos, símbolos de fertilidad, panes calientes con cruces, adoración del dios sol al amanecer, la resurrección de Tamuz, la reina del cielo, Ishtar y Astarté)”. Nosotros entendemos que Ishtar señala a la pascua, a la celebración de la pascua, y que todo esto es falso. Esto no es de Dios. Pero la iglesia católica quería lograr algo; ellos tenían sus creencias religiosas y querían cambiar el Pésaj, y han incorporado rituales paganos a sus creencias porque trataban de atraer a los pueblos paganos, que adoraban a dioses paganos, y por eso mezclan las cosas y traen toda clase de cosas equivocadas a la iglesia. La pascua es sólo un ritual pagano, y no tiene ningún fundamento en la verdad. ¡En

absoluto! En realidad todo esto es pervertido y retorcido, pero era una manera de deshacerse del Pésaj, de la verdad, y de los Días de Panes sin Levadura.

Y ahora, ¿qué es lo que vemos? Panes calientes con cruces durante todo el período de los Panes sin Levadura. Y normalmente la temporada del Pésaj coincide con la pascua. Y ellos celebran el “viernes santo”. Y no hay nada de “santo” en esto. También celebran la resurrección de Jesús Cristo en el domingo, que es el día de adorar al sol. Él no fue resucitado en la mañana del domingo, pero fue resucitado en el final de la tarde del Sabbat. Y todo esto es sólo una manera de corromper y pervertir las cosas, porque ellos hacen esto para separarse – su intención es separarse, es ser diferentes.

Dios no estableció una santa convocación para celebrar la resurrección de Jesús Cristo, pero sólo para recordar Su muerte, en la observancia del Pésaj anual. “La iglesia católica pervirtió aún más la observancia del Pésaj mediante la institución de la comunión semanal”. A cada domingo por la mañana (creo que es en el domingo) ellos se acercan al cura, que les da un trozo redondo de pan sin levadura y un poco de vino. Y a esto lo llaman “comunión”, y lo hacen a cada semana. Bueno, esto ha reemplazado el Pésaj anual. La verdad es que: “Comer un trocito de pan sin levadura y beber una pequeña cantidad de vino es parte de una celebración anual llamada Pésaj, que fue ordenada por Dios para Su Iglesia. Esto representa el cuerpo despedazado de Cristo y la sangre que Él derramó por nuestros pecados. Sustituyendo el Pésaj por la pascua la iglesia católica también estaba tratando de dar credibilidad a la adoración en el domingo, en lugar de en el sábado, en el séptimo día. Mediante la observancia de la pascua y diciendo que Jesús Cristo resucitó al amanecer de una mañana de domingo, ellos entonces podrían decir que Cristo debe ser adorado en el domingo”. Y sabemos que esto es un error, pero su intención era la de separarse de la verdadera Iglesia de Dios.

“El Concilio de Nicea no sólo intentaba destruir...”. Esta era su intención: ¡destruir! ¿Y de dónde viene esto? ¿Qué nos recuerda esto? ¿Quién es el gran destructor? Así que, podemos ver esta motivación, esta intención, esta transmisión de la idea de destruir a la Iglesia de Dios, de deshacerse de las doctrinas de la Iglesia. La idea de destruir la verdad es algo que viene de Satanás. Y ahora este concilio está sometiéndose a esto, este concilio ha ordenado la destrucción. Esta es su intención. Es la misma intención de Satanás, que es destruir lo que Dios ha establecido. Dios ha establecido la verdad, y Satanás se ha propuesto destruir la verdad, destruir lo que Dios ha establecido.

Y nosotros debemos estar en guardia, hermanos. Porque, ¿qué es lo que Dios ha establecido? ¡Nosotros! Nosotros somos establecidos en el Cuerpo de Cristo, en la verdadera Iglesia de Dios. Dios nos ha establecido. Y ¿qué pasa entonces? Satanás intenta destruir lo que Dios ha establecido. Por lo tanto, nosotros tenemos que estar en guardia espiritualmente, estar despiertos, estar sobrios, ser prudentes, porque Satanás está decidido a destruirnos, y muchas veces de maneras que nosotros no podemos ver, pero él hace esto sobretodo a través del pensamiento, de las actitudes; a través de nuestros motivos e intenciones, del porqué hacemos las cosas. O bien esto es motivado por Dios, por el espíritu de Dios, es inspirado por Dios, o es motivado por nuestro “yo”, por el egoísmo, y por el orgullo.

“El Concilio de Nicea no sólo intentaba destruir la verdadera identidad de Jesús Cristo al instituir la pascua, pero también trataba de destruir el conocimiento de la verdad y de la identidad del Dios Eterno, instituyendo una

doctrina perversa, enfermiza, y maldita, llamada de la doctrina de la Trinidad”, tres en uno. Estas dos doctrinas han sido los mayores y más fructíferos intentos de Satanás para engañar a la humanidad, y mantener el ser humano en la ignorancia sobre quiénes son Jesús Cristo y Dios Padre”.

Y es increíble que Dios, en el año 2005, reveló a Su pueblo Su verdadera identidad. Y al revelar Su verdadera identidad Él también reveló la verdadera identidad de Jesús Cristo. Y esta es una doctrina maravillosa, verdaderamente maravillosa, que tenemos. Y yo sé que para mí, personalmente, esto ha cambiado mi vida. Poder entender y ver en las Escrituras que sólo hay un Dios Eterno, YAHVEH ELOHIM, y que Él envió a Su Hijo, que Él nos ha dado a Su Hijo, que Él creó a Su Hijo desde Su nacimiento como un ser humano para ser el sacrificio del Pésaj; entender que Jesús Cristo no existía antes, que Él fue hecho Hijo de Dios. ¿No es esto algo increíble de entender y conocer? Y yo sé que esto ha cambiado mi vida.

Nosotros vemos que la intención de Dios es salvar. La intención de Satanás es destruir. Pero lo que importa es nuestra intención. Dios necesita ver nuestro corazón. Es por eso que tenemos que seguir examinando a nosotros mismos, por el poder del espíritu santo de Dios, para ver por qué hacemos lo que hacemos.

Bueno, vamos a terminar aquí este sermón. Y vamos a seguir con la 4ª parte la próxima vez. Y lo reanudaremos en el libro de Hechos.